

EL CENTINELA

SEMANARIO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN PALMA, Trimestre. 1 peseta
FUERA DE Trimestre. 1'45 »
PALMA, Semestre. 2'25 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre. 5 pesetas

Número suelto, 10 céntimos.

Melius est nos mori in bello, quam videre
mala gentis nostræ et sanctorum.

I Machab., cap. III, v. 59.

ADMINISTRACION

CALLE DE MOLINEROS, 34,

Número atrasado, 15 céntimos.

NOTA. El pago de la suscripcion se hará por adelantado.

Antes que al Rey, nos debemos á la Patria; antes que al Rey y á la Patria, nos debemos á Dios. El Rey para la Patria; la Patria y el Rey para Dios

EL CENTINELA

PALMA 22 DE SETIEMBRE DE 1888

¿HASTA CUANDO?

Tal es la pregunta que se nos ocurre hacer hoy á los oportunistas en vista de su tenacidad en seguir por los malos caminos que trazó el Sr. Llauder á la comunión carlista en su viaje á Venecia. Ciegos por conveniencia, no quieren doblar la rodilla ante la Verdad ni bajar la cabeza ante los razonados argumentos aducidos en contra suya por la prensa tradicionalista. Fascinados por alhagadoras promesas, defienden á capa y espada la autoridad política, con menosprecio de la autoridad divina y del amor y veneración á la Patria, segunda palabra del lema de la bandera tradicional. Ante el temor de perder para siempre sus grados y empleos, los cesaristas nada temen, todo lo asaltan, para ellos Dios y la Patria nada significan cuando se trata de defender la persona de D. Carlos. Llenos de ira por el fracaso obtenido en sus gestiones de conciliación con el Liberalismo, han echado mano de las peores armas para dejar fuera de combate á los íntegros; y la difamación, la mentira y la calumnia juegan el primer papel entre los *leales*.

¿Hasta cuándo, señores oportunistas, habéis de permanecer con los ojos cerrados, á pesar de tantísima luz como hoy despide á raudales el sol de la tradición católica? ¿Hasta cuándo habéis de seguir por esos caminos peligrosos que os conducen al más horrendo precipicio? ¿Continuaréis por más tiempo blandiendo contra la Verdad las armas de mala ley que puso en vuestras manos el señor Llauder? ¿No veis cómo arrecia y se enfurece la tempestad desde que apareció en el horizonte político de nuestra patria el famoso iris que desde Venecia nos trajo el Director del *Correo Catalan*?

¡Ah! Bien sabe Dios cuánto diéramos para que cesara pronto esta lucha en mal hora entablada entre tradicionalistas y carlistas; pero lo que se nos pide es de todo punto imposible, por cuanto son los principios la víctima que debiéramos inmolar. Amamos á don Carlos, y mientras simbolizó en España la causa tres veces santa de Dios, Patria, Rey,

le defendimos con el ardor de que somos capaces, y por él, por los principios que defendió, expusimos una y mil veces nuestra vida, y gustosos la ofreciéramos de nuevo, si, rechazando el error á que le han inducido *La Fe* y el Sr. Llauder, se abrazase otra vez al árbol salvador del tradicionalismo católico, y levantase mucho más alta la bandera que han querido manchar los carlo-mestizos.

Al principio de esa tremenda crisis, no creímos nosotros que tomase las proporciones que hoy, por desgracia, tiene. Y, aunque veíamos muy negro el horizonte, y muy encapotado el cielo de Venecia, jamás se nos ocurrió pensar que D. Carlos llegase hasta el extremo de dar oídos á nuestros enemigos para implantar en el seno de la comunión católico-monárquica una política nefanda que tantos desastres debió causar; jamás pensamos que el Sr. Duque de Madrid se decidiese á despojar el árbol del tradicionalismo de sus mejores y más frondosas ramas á cuya sombra tantos y tantos mártires se habían cobijado; jamás sospechamos que el egregio proscrito encargase la difícil y arriesgada empresa de salvar á la comunión tradicionalista á un hombre que por aquel entonces alguna duda había hecho nacer acerca de su integrista religioso y político.

Con todo, la cosa se ha hecho con la mayor sangre fría: una orden de D. Carlos vino á marcar la línea divisoria entre tradicionalistas y carlistas, y el carlismo ha dejado de ser sinónimo de catolicismo.

Mucho y muy bueno se ha escrito acerca de las causas que han motivado la ruptura del carlismo; patentes se han hecho los pasos dados por el Sr. Llauder en contra de Nocedal y de la política que éste ha venido defendiendo con beneplácito de los católicos de toda España y de fuera de ella, y hasta por algún tiempo del mismo D. Carlos; mucha, muchísima luz se ha hecho sobre el particular; y, no obstante, los carlo-liberales están erre que erre en sus perniciosísimas doctrinas, y antes que á Dios y á la Patria quieren á D. Carlos, como si el tradicionalismo necesitase de un príncipe para llevar á cabo su salvadora empresa de reconquistar para Cristo el noble suelo hispano.

¿Hasta cuándo durarán así las cosas? No lo sabemos; lo único que podemos decir á los *leales* es que el tradicionalismo no morirá, por

la misericordia de Dios; que cuantos esfuerzos hagan los oportunistas para matar la intransigencia, serán inútiles; que sus trabajos vendrán á estrellarse ante la constancia y valor de los defensores de los derechos de Dios y de la Patria sobre los derechos del Rey.

¿Llegarán á desengañarse ciertos *leales* del error en que están, y vendrán á nosotros? Es probable que sí; los que de buena fe y sin estudiar en qué parte está la razón ingresaron en el campo llauderista, éstos vendrán á nuestro lado, una vez conocida la pendiente en que se halla el carlismo. Aquellos que con plan premeditado lograron sembrar la confusión y el espanto en medio del tradicionalismo, están ahora en su puesto; no los queremos otra vez cerca de nosotros; nunca jamás puede hallar cabida entre nosotros quien practica y predica una intransigencia diferente de la nuestra, una intransigencia que pacta y concierta con el liberalismo cuando éste es pecado, y pecado gravísimo; una intransigencia que barrena las bases principales sobre que descansa el hermoso edificio católico-político; que borra el primero y segundo lema de nuestra bandera sacrosanta; que quiere que el siglo XIX no sea el siglo XVI; que aniquila y destruye la Unidad católica, la joya de inapreciable valor que nos legó Recaredo.

Y D. Carlos, que tantas veces despreció las proposiciones que le hicieran los liberales, y que prefirió vivir en el destierro antes que ceder en un ápice en lo tocante á los principios, ¿permanecerá por mucho tiempo sordo á la voz de millares de millares de católicos españoles que deploran hoy el paso dado á instancias de unos cuantos traficantes políticos cuyas aspiraciones son el medro personal? ¿Seguirá por mucho tiempo al frente de unos hombres que, para llenar de firmas un mensaje, han tenido que valerse de embrollos y farsas, de unos hombres que han tenido que emplear la difamación y la calumnia para ver de destruir al enemigo, de unos hombres que van del brazo con personas enemigas de Dios y de sus ministros? ¿Volverá el señor Duque de Madrid á la política íntegramente católica de D. Cándido Nocedal, política salvadora, que dió vida al gran partido tradicionalista? Dios quiera que sí. Permita la Divina Providencia que D. Carlos de Borbon, conociendo su yerro, deshaga con su palabra el mal paso dado recientemente, y dé al traste

con los oportunistas, á fin de que, libre España de esa nueva plaga, pueda emprender una nueva senda de ventura y felicidad para sus hijos, y de gloria y honor para el Jefe que la guíe.

CARTAS AL DOCTOR GAGO.

Sr. D. Francisco Mateos Gago.

Muy señor mío y estimado compañero: ¿Recuerda V. aquella famosa anguila cuya semejanza llegó á tomar la malaventurada *Union Católica* para escurrir el bulto á todo argumento serio con que se quisiera anonadarla?

Pues este, que es sistema socorrido del error, es, ni más ni menos, el actual refugio de los caudillos del desdichado oportunismo, que en mal hora ha llegado á fundar escuela en nuestra desgraciada patria.

No hay más que observarle para convencerse de lo difícil que es seguirle ni menos encontrarle en terreno digno. Mordisco por aquí, calumnia por allá, juicios aventurados, suposiciones gratuitas, contradicciones á granel, tumbos y batacazos al por mayor, corridas, escapes, palabrería; tales son sus armas. Por supuesto que con tales habilidades no se libran los *leales* de las consecuencias que les siguen, y no es costoso verles vacilantes y resbalando y con tropezones y caídas capaces de hacer este juego divertido si no fuese deplorable.

A dos puede decirse que se reducen los capítulos de todas sus labores; primero, á caer en los mismos pecados que suponen en los íntegros, y segundo, á personificar la contienda en los señores Nocedal, injuriándoles á tontas y á locas. Pero escrito está, "Dios confunde á los soberbios," y la confusión de los *leales* es de esas que no tienen igual.

Dicen ellos, sin tomarse la molestia de probarlo—sin duda porque les basta su *lealtad* de real orden—que el orgullo y ambición de D. Ramon Nocedal son la causa de estas divisiones; que no existirían si D. Carlos le hubiese entregado la jefatura del partido. Y pues los acusadores no lo prueban, es necesario que el Sr. Búrgos y Mazo se tome la molestia de recordar al director del *Correo Catalan* los excesos de humildad, de gratitud y buena fe de que hace tiempo viene dando pruebas para contrarrestar la bien ganada influencia que adquirió por sus talentos y virtudes el difunto Nocedal.

Con el mismo desenfado pretende hacer colar el Sr. Llauder la burda invención de que la política de quince años desarrollada por los Sres. Nocedal, ha sido para imponerse al Papa, á los Obispos, etc., y pues no aduce pruebas, voy á prestarle una por si le conviene, y puede evitarse el calentarse la cabeza.

Señor don Luis, eso de imposiciones al Papa y á los Obispos, ¿lo dice V. porque aún le duele el tremendo varapalo que sobre sus costillas de V. descargó el ilustre Prelado de Vich? Pues mire V. que cuando le sacudieron aquel polvo, ni vivía el señor Nocedal padre, ni andaba V. muy unido con el hijo; bien al contrario de esto, debía V. ocuparse, en aquel entonces, en la preparación de los colores con que había de brillar su famoso *iris*.

Muy ufanos con su *lealtad*, reconocida ahora solamente por su R...., no cesan de inculpar á los íntegros por la falsificación de hechos y de citas, y el mansísimo Llauder, extremando la lealtad frente á la supuesta mala fe, aduce un párrafo de *El Siglo Futuro*, referente al 7 de Julio de 1837, y, con efecto, el párrafo aducido no parece por parte alguna.

¿Puede darse descrédito mayor que el conseguido por ellos en la cuestión del Manifiesto de la prensa tradicional? Si, como aseguran, es un *globo huero* y documento sin cabeza, ¿por qué ocultarlo á sus parciales? El mayor fracaso para el Manifiesto, en tal caso, era insertarlo íntegro, para que guardán-

dolo los *leales*, les hubiese servido en todo tiempo de punto de partida para acusar á los íntegros.

¿Pues y lo de los mensajes de adhesión? Frescas están aún las acusaciones contra *El Siglo Futuro*, de que apelaba al sufragio universal para imponerse al R...; y para que la confusión sea patente, ahí los tiene V. parodiando á los *muñidores* de elecciones liberales, con sus ribetes de falsificación de firmas, resurrección de muertos, adhesión de pobres asilados, con todos los demas *milagros* que produce el manubrio electoral.

Y á todo esto, ellos son los humildes y los incapaces de falsificar un hecho; y en su sistema de combatir los vicios (*sic*) con las opuestas virtudes, no hay para que decir que nadie, entre los *leales*, ambiciona la privanza de D. Carlos ni la jefatura del partido. ¡Ni pensarlos!

Aquí no hay más que excesos de abnegación y de sacrificio, excepción hecha de esos descubrimientos asombrosos que ha hecho D. Luis en su viaje á Venecia, de aquella oposición á que se publicase una revista católica que, aunque podría difundir los buenos principios, pero cercenaba el pan á *La Hormiga de Oro*; de esos pujos de rivalidad que se traslucen al solo anuncio de un órgano oficial, y sobre todo, de aquel desinterés con que apareció el *iris de paz* para que cesase el diluvio que las *puras doctrinas* sostenidas por los Sres. Nocedal habían desencadenado en el campo de la comunión tradicionalista. *Risum teneatis?*

¿Qué hubiera sido, Sr. Gago, qué hubiera sido de D. Carlos y de su partido si el Sr. Llauder no verifica su viaje á la ciudad de los Dux?

Porque, lo que es hasta el presente, todo era una engañifa, pura farsa, y los señores Nocedal unos malvados.

¿Qué importa que durante el tiempo del ínclito D. Cándido llegase nuestra comunión á su mayor vitalidad? ¿Qué importa que bajo su discreta y acertada política lograrse rehacerse el partido tradicionalista de la terrible languidez á que le condujo ese espíritu de transacción que palpita en el Manifiesto de Morantín? ¿Qué importa que entonces causase terror y espanto á los liberales y admiración á toda Europa? ¡Mire Vd. que fué talento el talento del difunto Nocedal! Porque eso de estar vendido á los liberales y ser el terror de éstos; eso de quererlo todo para sí y dejar la autoridad del R... tan robustecida, que no fué causa á enflaquecerla la actitud de aquel puñado de discolos; eso de intentar destruir al gran partido católico, dándole de día en día mayor fuerza, es cosa que no cabe en otros cerebros que en algunos cerebros de los nuevos *salvadores*.

¡Y qué mala estrella la estrella del Sr. Llauder! Todos sus proyectos de paz se le vuelven lanzas, y combatiendo á los señores Nocedal, porque su carácter en vez de unir disuelve, está labrando la mayor y la más tremenda de todas las divisiones.

Vamos, que D. Luis, como soldado de fila, sabe el manejo del fusil; como general, ignora el uso de la espada.

Por lo cual no debió subir á general.

Dícennos que llevamos puesta una venda en nuestros ojos, y que nuestro apasionamiento nos impide ver las travesuras de los Nocedal.

Cierto que el nombre de Nocedal ha llegado, no sin razón suficiente, á ser querido y respetado del pueblo católico español; cierto que la política nocedalina, como ellos dicen, por ser la política cristiana y tradicional, tiene el aplauso y adhesión de cuantos no gustan de barajar y confundir las palabras de nuestro lema, de cuantos prefieren el triunfo de Dios y de su Cristo al triunfo de un príncipe por grande que éste sea, de cuantos han sido carlistas porque en D. Carlos vieron la expresión fiel de los sentimientos católicos de España, y como de esta noble política, que es la política cristiana, ha sido Nocedal campeón ilustre, activo y decidido, por esto y sólo por esto, á medida que más se combate á Nocedal, se aquilata hácia él nuestro cariño, sin que logren borrarlos su memoria mientras no se nos pruebe con hechos claros, palpables, evidentes, que todo aquello ha sido ilusión de nuestra mente.

Y créame el director de *El Correo Catalan* y todos cuantos le siguen al presente; no basta una

simple real orden para despojar de honra bien probada á quien la posea, ni á dar lealtad á quien no la tenga.

Si quieren que la supuesta venda caiga de nuestros ojos, no nos vengan con los opacos colores del *iris*, que toda la luz del sol no será excesiva para ello.

Yo de mí se decir, y creo que serán muchos los que así piensen, que cuando me demuestren con hechos y en buena lógica, cómo puede ser á un mismo tiempo que Nocedal sea cesarista y discolo, soberbio que no sufre imposiciones y juguete vendido á los liberales, católico integérrimo y liberal enmascarado, intransigente hasta el exceso y rebelde, defensor del principio de autoridad por el cual libró sus más valientes batallas, y ambicioso que sólo deseó su gloria, despreciador de ministerios y embajadas y negociante interesado en el partido tradicional, con toda esa sarta de calumnias que lanzan contra él, dejaré de amarle, pero no será, ¡Dios me libre! para convertir mi corazón á los Llauder y demas fautores de esa política que no quiere *asustar á los liberales* aunque lleve el horror á los católicos, y que con el no *restablecimiento de instituciones que pasaron para no volver*, se ataca por su base el restablecimiento de la unidad religiosa en nuestra patria.

De Vd. afectísimo seguro servidor y compañero,

EL CURA REBELDE DE R. ORDEN.



De dos grandes é irreparables pérdidas para el partido tradicionalista tenemos el sentimiento de dar hoy cuenta á nuestros lectores.

Español el uno, frances el otro, en nada se diferenciaban por el entusiasmo y la fe con que trabajaron por el triunfo de la Santa Causa de la tradición Católica monárquica.

El primero fué D. Pedro María de Piñera hoy Padre de Provincia del Señorío de Vizcaya, antes su Diputado general.

En esta posición se encontraba cuando se inició la última campaña del tradicionalismo contra la revolución, y no solo como tal, sino pagando de su persona, como el primer soldado de tan Santa Causa justificó ser digno representante de las virtudes é hidalguía de aquel noble solar.

Desde la fracasada farsa ideada por Escoda, para apoderarse de los elementos de que disponía el partido tradicional, se lanzó al campo el Sr. Piñera y siempre acreditó la energía viril de su corazón, como sus excepcionales condiciones de gobernante.

Joven aun el Sr. Piñera, ha sido su muerte una dolorosa sorpresa para nuestros corazones.

Dios que lo ha dispuesto, sabe mejor que nosotros, lo que á su bien espiritual convenía.

Por eso aunque sin protesta, pero con dolor, acatamos Sus Santas disposiciones, y compartiendo con su distinguida familia nuestras lágrimas, pedimos á nuestros amigos que se nos asocien en la oración para pedir á la Misericordia de Dios la paz eterna de la gloria, para el alma bendita de nuestro amigo.

El segundo, cuya pérdida lloramos con amargura, es el anciano y dignísimo caballero Mr. Alejandro Dubroq, modelo de todas

DISPAROS

las virtudes cristianas y sociales, que falleció en su palacio de Bayona el 2 del corriente.

Noventa y seis años de una vida sin mancha, y de grandes servicios prestados á Dios y á la causa de la monarquía legítima, tanto en Francia como en España, contaba el señor Dubrocq el día de su fallecimiento.

Había nacido en 1792. Desde jóven profesó los sanos principios religiosos y políticos, tradicionales en la familia Dubrocq, que le preservaron eficazmente del contagio revolucionario, y siempre se esmeró en combatir el mal y propagar el bien. A M. Dubrocq debe la ciudad de Bayona, cuya alcaldía desempeñó en la época de Carlos X, la mayor parte de las instituciones católicas, el establecimiento de varias comunidades y la fundación del convento de capuchinos españoles, que fundó en terrenos de su propiedad inmediatos á su casa-palacio, y que cerró en 1880 la impiedad de los republicanos franceses. Sus demas obras de caridad son innumerables. Solo Dios las conoce, y confiadamente esperamos que las habrá premiado.

Fidelísimo al gran monarca y caballero, Enrique V de Francia, no fué ménos leal servidor de D. Carlos V de España, en cuya casa le albergó defendiéndole de las pesquisas y enconos del orleanismo, y proporcionándole cuantos medios de acción fueron precisos para coadyuvar á la gran obra de la restauración católico-monárquica en España.

Esta educación y estos ejemplos formaron el corazón de su hijo D. Joaquín, (ya hoy muerto por desgracia) quien, en unión de su digno Padre, fueron la providencia de los emigrados españoles en el espacio comprendido entre la primera y segunda campaña; así como en esta última fueron modelo de actividad y lealtad, debiéndoseles en gran parte los elementos y resultado de los primeros y difícilísimos días de su iniciación.

La casa del Sr. Dubrocq fué la casa de los españoles tradicionalistas, su fortuna estuvo siempre á disposición de sus necesidades, y su persona siempre estuvo dispuesta á llevar á cabo los más penosos sacrificios.

Por esto nuestras lágrimas y las de todos los tradicionalistas españoles regarán su tumba, y las oraciones de todos se unirán ante el trono de la Divina misericordia demandándola para su bendita alma.

Que esto lo exige nuestra cualidad de cristianos y nuestra gratitud de hombres bien nacidos.

Tratándose de católicos y caballeros como M. Dubrocq, no hay frontera para sentir su muerte. Se los llora con piadoso dolor y se pregonan sus virtudes con fraternal orgullo.

Reciban sus nietos nuestros queridísimos amigos doña Magdalena y D. José nuestro más sentido pésame, y tengan por cierto que nuestros corazones, identificados con los suyos, comparten su dolor.

R. I. P. A.

(De *El Diario de Sevilla*.)



Tararii...
Re...tí...rate... leal.

Re...tírate...al...cuartel...

Que...si...no...te...retiras...

Harás...un... mal...papel...

«El abajo firmado hace delante de cielos y tierra la siguiente protesta y declaración:

»Que, habiendo dado oídos acerca de la actual cuestión candente á personas que merecían toda mi confianza, y habiendo, en consecuencia de ello, tenido la ligereza de dar el nombre por la causa llauderista, hoy que la celeberrima manifestación de Búrgos me ha dado luz suficiente para ver la aberración en que lastimosamente caí, hago en presencia de todo el mundo político-religioso la más solemne retractación, adhiriéndome con toda el alma al irrefragable y nunca bastante elogiado documento arriba dicho.

»Y, para que conste donde quiera y sirva de ejemplo á los caídos en el error que se cobija á la sombra del negro estandarte del llauderismo, doy licencia á todo periódico para publicar mi sincera retractación y propagarla por los cuatro ángulos de la tierra.

»RAMON GRAU RIVAS.

»Cardona y Setiembre 12 de 1888.»

La noble conducta de D. Ramon Grau debiera servir de modelo á ciertos *leales* de Mallorca, torpemente engañados por ciertos emisarios.

Lean la anterior carta nuestros amigos de Porreras, y dénla á leer á los firmantes de aquel pueblo para que vean lo que en conciencia están obligados á hacer, si quieren volver por su buen nombre de católicos y de tradicionalistas.

—

Nuestro queridísimo hermano mayor *El Siglo Futuro* recibió del insigne Provincial de Capuchinos, Fray Joaquín María de Llevaneras, el telegrama siguiente:

«Irún, (13 9'40).

»SIGLO FUTURO.

»Ruégole desmienta la especie de que yo haya desautorizado, ni en el púlpito ni en ninguna otra parte, á mi súbdito é hijo queridísimo Padre Ignacio, religioso ejemplar que sólo me ha dado motivos de satisfacción por su celo en el ministerio de la predicación. Está en Fuenterrabía.

»Fray Joaquín María de Llevaneras,
»Provincial de los Capuchinos.

»Es copia.—12'45.

»Cancia.»

Traslado á los liberales.

Para que se emboben despues de las falsedades que llevan dichas referentes á lo de Fuenterrabía.

—

Nada ménos que todo un *lebré* se encara con el Dr. Gago desde las columnas de *La Fe* para decir al sabio polemista..... lo que van á ver nuestros lectores:

«Usted, Sr. Gago, Sacerdote católico, reconozca que su pluma hiere algunas veces, y que por la dignidad que representa estas heridas son más sensibles para los católicos, por lo mismo que la misión del Sacerdote es misión de paz. Haga Vd., pues, lo que el señor Vildósola, olvidar ofensas injuriasas, aunque sean mayores las que usted perdone que las ya perdonadas, y pelillos al mar.»

Sí: *pelillos al mar*.

Es decir, olvídelo V. todo, y abrácese con *La Fe*.

Y adore V. de rodillas, como á política salvadora, la política del periódico del *Do ut des*.

¡Qué listo será el tal *lebré*!

—

En *El Eco Cascantino* hallamos lo siguiente:

«Hemos recibido *La cruz sobre el corazón*, semanario que se publica en Vich.

»Agradecemos la visita y establecemos el cambio.»

Y nosotros lo retiramos al *Eco*.

No queremos nada con quien hoy dice *sí*, y mañana dice *no*.

—

Admirables efectos de la política de atracción:

Dice nuestro queridísimo colega *El Siglo Futuro*:

«Hoy hemos tenido el gusto de recibir en la redacción la visita de nuestro ilustre y queridísimo amigo el general tradicionalista Sr. Pérez de Guzmán, el cual nos ha entregado la adhesión con que á continuación se honra insertándola *El Siglo Futuro*.

El Sr. Pérez de Guzmán ha escrito otra carta á D. Carlos de Borbon, diciéndole que, no pudiendo en conciencia seguirle por los nuevos derroteros que ha emprendido, no quiere aparecer frente á él con lo que de él ha recibido, y por lo tanto tiene la honra de poner á sus pies la renuncia del empleo de Brigadier del ejército carlista.

Conocimos de antiguo al Sr. Pérez de Guzmán; por eso no nos ha maravillado su nobilísima acción. Es digna de él, y con esto lo decimos todo.

Dejará de ser el Sr. Pérez de Guzmán general carlista; pero el verdadero partido tradicionalista le considerará siempre como uno de sus generales más dignos, más caballeros y más inteligentes.

Veán ahora nuestros amigos la carta-adhesión del general tradicionalista Sr. Pérez de Guzmán:

«Señor director de *El Siglo Futuro*.

»Madrid, 8 Setiembre de 1888.—Muy señor mío y distinguido amigo: No deseo exhibirme, mas creo de conciencia manifestar mi modo de pensar en los asuntos que tan hondamente conmueven al partido tradicionalista.

»Salí á campaña para defender los principios que representaba el Sr. Duque de Madrid, simbolizados en el lema Dios, Patria y Rey. Estos mismos defendiendo hoy, y, con el auxilio divino, defenderé mientras tenga vida.

»El señor Duque de Madrid ha expresado que la doctrina que sustenta *El Siglo Futuro* es la buena; así lo entiendo también, y, por ello, y sin la menor variación, la he pro-

fesado y la profeso. La manifestacion de los periódicos tradicionalistas es la síntesis de esa misma doctrina.

»Ruego á usted señor director, tenga la bondad de insertar esta carta en su periódico.

»Y con este motivo aprovecha la ocasion de reiterarle su consideracion más distinguida su amigo y afectísimo, s. s. q. b. s. m.

»JOSÉ MARÍA PEREZ DE GUZMAN.»

NOTICIAS

El general de los franciscanos ha presentado al Papa demanda para la beatificacion de Juana de Arco.

Un catedrático de la Universidad de Zaragoza se propone reivindicar para España la nacionalidad de San Vicente de Paul.

Se han remitido á Roma 500 pesetas, recaudadas en la diócesis de Málaga, con el fin de que el escudo de dicha ciudad figure en el pavimento de riquísimo mosaico con que se está adornando la capilla de la Basílica del mártir español San Lorenzo, elegida para su sepulcro por el Pontífice Pio IX.

La Comisaría regia nombrada para la construcción de los pueblos destruidos por los terremotos de 1885 en la provincia de Granada, ha acordado construir una nueva iglesia en Torre del Mar.

Por el ministerio de Marina se comunicó ayer al Sr. Nuñez de Prado, representante en Madrid de la casa Martinez Rivas Palmers, la orden adjudicándole la construcción de los tres cruceros de primera clase.

En dicha orden se determina que las máquinas habrán de ser construidas en España, y se apercibe á los constructores con la multa de 500,000 pesetas que tienen que satisfacer en el caso de no haberse terminado los barcos en el plazo de tres años, á contar desde el 13 del actual, que les ha sido trasladada la orden á los interesados.

Los cañones de artillería serán de 28 centímetros en lugar de 24 que se había propuesto, ó sean del mismo calibre que los del *Pelayo*.

Segun noticias de Roma, las inundaciones han causado daños de mucha consideracion en Italia.

Al entrar en el puerto de la Luz (Gran Canaria) el vapor *France*, embistió de través al italiano *Sud América*, que se fué á pique en diez brazas de aguas.

Han sido recogidos nueve cadáveres, y los buzos trabajan para encontrar á los demas tripulantes y viajeros del buque naufrago.

Este, que en el momento del siniestro estaba fondeando, procedía de Montevideo y conducía á bordo 260 pasajeros.

El *France* procedía de Marsella y pertenece á la Compañía Trasatlántica francesa.

Se han salvado 180 personas que llevaba á su bordo.

Entre los pasajeros del *Sud América* debía encontrarse la compañía de ópera italiana, de que forma parte el tenor Stagno.

Cinco señoritas muy conocidas en los buenos círculos de la sociedad coruñesa tomarán el hábito de religiosas dentro de breves días.

Ha triunfado en Vitoria la candidatura católica.

En Vitoria han sido proclamados los tres candidatos propuestos.

Ha fallecido en Londres á la edad de ciento tres años, un veterano de Waterlloo llamado Jacobo Myers, natural de la Galitzia, que fué uno de los guías de Napoleon I. Deja 10 hijos, 41 nietos y 23 biznietos.

Segun cálculos de un labrador malagueño, los perjuicios ocasionados por el temporal á muchos labradores conocidos en Málaga, que tenían ya toda la uva tendida en los paseros, pasarán de 80,000 duros, limitando esta pérdida á un escaso número.

Una nueva y horrorosa tormenta ha destruido muchos campos y pueblos de la provincia de Granada, especialmente Cullar, Berchules, Candiar, Pinos, Huéneja, Orjiva y Albuñol.

Tres individuos han perecido ahogados; han desaparecido doce molinos; infinidad de casas se han hundido; las pérdidas de ganados no pueden calcularse.

Destruidas las acequias y caminos; el rio Guadalefe, al pasar por Cadiar, tuvo una crecida aterradoramente sobre su nivel ordinario. Tres mil marjales de maíz han quedado convertidos en arenales; las demas tierras se encuentran cubiertas por el agua.

El Párroco de Sabucedo (Pontevedra) se ha envenenado con vino en el acto de celebrar la misa. Un convecino del párroco, que resultó ser autor del hecho, ha sido preso.

Se dice que la República de Chile, á ejemplo del Ecuador, se consagrará en breve al Sagrado Corazon de Jesus.

¡Desciendan sobre ella y sobre todos los fieles las bendiciones del Cielo!

Son tristísimos los detalles que trae el correo sobre las desgracias que ha causado el temporal en la mayor parte de los pueblos de Granada y Almería. He aquí algunos:

En Canjayar se han llevado las aguas el puente del rio Chico y arrasado los pagos de ambas márgenes. La cosecha de aquella vega se ha perdido totalmente. En Padules la corriente que baja por el Barranco de las Eras se ha llevado puentes, molinos y cuanto encontró al paso. Ha quedado derruida la iglesia y la sacristía. Se han hundido muchas casas. La comarca de Huerca Overa ha quedado completamente arruinada. En Olula del Rio alcanzaba 30 metros de altura y 500 de ancho. La hermosa vega de Lúcar es hoy un arenal.

En la vega rega la por el Andarax, han arrastrado las aguas á los labradores Diego Berenguel sus dos hijos mayores y dos individuos más que le acompañaban. Los que perecieron en Ohanes, en el molino del Sr. Carretero, fueron: el alcalde don Francisco Fernandez Carretero y los vecinos Antonio Soto, Francisco Gutierrez Estéban, José Gomez Carretero y Antonio Gonzalez Barrancs. En Zurgena se ha encontrado el cadáver de una niña y el de un hombre, al descender las aguas. En Arboleas se han ahogado una mujer y dos niños. En Huerca Overa un hombre. Hay ademas noticia de las siguientes desgracias: 14 personas ahogadas en Cuevas, 12 en Cantoria, tres en Bacares y una en Alboloduy. Aun no se ha registrado la margen izquierda del Almanzora, en donde se cree haya muchos cadáveres, pues son numerosos los vecinos que se sospecha, por notar su falta en aquellos pueblos ribereños, que han sido arrastrados por las aguas de este temible río.

Segun escriben á *El Resumen*, para remedio de desdichas tan grandes, solo ha concedido el Gobierno 30,000 pesetas.

¡Qué generosidad! Las aguas del río Guadalete crecieron en término de Orgiva de un modo inusitado, invadiendo los campos, destruyendo los sembrados y arrastrando en su violenta corriente seis personas cuyos cadáveres no se han encontrado todavía. El río Chico se desbordó, arrastrando en sus aguas enormes peñascos. Muchos vecinos de Orgiva, temiendo ver destruidas sus viviendas, fueron, á pesar de la lluvia torrencial y de las chispas eléctricas que á cada momento cruzaban el espacio, á refugiarse á las cumbres de las montañas.

En Trevez se ha perdido por completo el plantío, y han quedado destruidas varias casas de la ribera. Han muerto ahogadas cuatro personas.

Las pérdidas materiales son muy grandes en Fatar, donde el temporal ha destruido por completo las cosechas de aceite y de maíz. Por fortuna no ha habido que lamentar desgracia personal.

En Daifuentes la avenida se ha llevado todos los puentes dejando incomunicada la poblacion. En Yator los ríos desbordados han arrastrado todos los frutos, dejando á los labradores en la mayor miseria. En Motril descargó con horrorosa furia la tormenta, destruyendo por completo las viñas y todas las demas cosechas: los caminos y las calles de la ciudad fueron invadidos por las aguas llovedizas. En los términos de Iznayor, Montegicar y Guadahocione, los ríos se desbordaron y han destrozado los sembrados de patatas, maíces y melones.

El periódico *The Times* publica noticias de la Habana sobre el último ciclón, que ha sido verdaderamente desastroso para todo Cuba.

Dice que muchísimos pueblecillos de pescadores han quedado totalmente destruidos y que numerosos cadáveres han sido arrojados al Nilo.

Un faro se ha hundido, muriendo todos los empleados que había dentro.

Tres mil quinientas casas de campo han desaparecido. La cosecha de todas las legumbres se ha perdido por completo, y se calcula en 800 el número de víctimas.

Un telegrama de Nueva-York dice, que la fiebre amarilla está causando horriblos estragos en Florida, y que se extiende rápidamente hácia el Sur de los Estados- Unidos.

Referente á un robo sacrilego cometido hace bastante tiempo en Alcalá de Chisbert, hoy podemos decir segun noticias de buen origen que han aparecido cerca de dicho pueblo 10 candelabros y el pie de una custodia.

Los telegramas de Bucharest dicen que la mitad de los habitantes de Sofía han abandonado la ciudad aterrorizados por las despóticas medidas del gobierno.

Dicen que las prisiones se hacen por centenares y que la indignacion popular es tan grande, que los ministros no se atreven á salir de sus casas sin ir escoltados por tropas.

En una humilde casa del barrio de San Anton, en Alicante, ha dado á luz una pobre mujer una criatura con dos cabezas y cuatro brazos y un solo tronco, con una sola extremidad inferior y dos pies; este mónstruo de la naturaleza humana falleció á las dos horas.

Se ha verificado en Monzon la inauguracion oficial del nuevo puente construido sobre el rio Cinca.

Con tal motivo reinó gran entusiasmo en dicha villa, siendo más de 7,000 las personas que presenciaron el acto.

Se calculan en más de 12,000 los peregrinos que actualmente están haciendo la novena á nuestra Señora de Lourdes.

El vapor *Nepaul* de la Compañía Oriental, que se dirigía á China, ha embarrancado en la isla Ratonau en el (golfo de Leon).

Aunque se ha abierto una ancha vía de agua, se espera poder llevar al puerto al *Nepaul*.

El capitán del barco ha muerto repentinamente de un ataque apoplético.

Algunas de las carpetas de residuos del empréstito de 175 millones de pesetas que han resultado falsificadas, proceden de las oficinas de Hacienda de Segovia, segun ha podido comprobarse en la direccion general de la Deuda.

Este centro directivo ha remitido el tanto de culpa á los tribunales ordinarios, que á estas fechas deben hallarse procediendo contra alguno de los funcionarios de la delegacion de Segovia.